



Biografía

LUIS ALBERTO DE HERRERA

Uruguayo, nació en 1873, era hijo del Dr. Juan José de Herrera, canciller de su país en los momentos críticos previos al conflicto del 64/70. LA de Herrera conoció la vida de llanura de la agrupación política de su padre, de la que él sería años más tarde respetado dirigente; el "herrerismo" era un sector de ponderación. Y supo del sacrificio colectivo del pueblo paraguayo en ese derroche de heroísmo que culminó en Cerro Corá, y de su angustiada post guerra. No era extraño que en aquel "Paraguay del Atlántico" como dijera un ilustre compatriota suyo, surgiera su vibrante pluma su verbo encendido de elocuencia, para señalar una y otra vez a los instigadores de la Alianza y defender al magnífico conductor del Paraguay heroico.

En su libro "EL DRAMA DEL 65", no sólo expone una pormenorizada reseña de los acontecimientos conducentes al sacrificio del Paraguay; mas también desnuda las reiteradas falacias de uno de sus máximos responsables; el general Bartolomé Mitre. De él extractamos lo siguiente:

... el Tratado de la triple alianza, con sus cláusulas terribles, decretó la guerra sin cuartel; porque ese acuerdo secreto dictó sentencia tremenda, como igual no la conocen los fastos de un mundo; porque allí perecía el Paraguay, y perecía, como pereció, su pueblo legendario; que si empieza a rehacerse, muchos lustros después de tanta agonía, es en mérito a que las patrias martirizadas son inmortales como que hunden y refrescan sus raíces en el heroísmo; por qué, cuando el presidente López pide la paz, se la niega, sin oírle; por qué, cuando reitera la demanda, otra vez se enmudece y en tanto, sigue la inútil matanza; por qué se hizo pelear, contra todas las reglas morales, a paraguayos prisioneros contra sus hermanos paraguayos?; por qué se aniquiló a una sociedad entera, llevando contra ella una guerra sistemática cuyo natural epílogo fue la desmembración, a priori pactada?

Cuando una nacionalidad se defiende del ataque atroz, la desesperación no elige armas, ni se cura de arbitrios... Preguntad a los pueblos de todas las épocas, aún en las más modernas, cómo se resiste al invasor y si, cuando la conquista avanza y arrasa, el patriotismo se para en barras? Preguntadlo a los rusos, que sin vacilar incendian su capital magnífica para librarse del yugo napoleónico; preguntadlo a los holandeses, que, en réplica al duque de Alba, incurren en la sublime locura de romper los diques, muriendo, pero haciendo morir; preguntadlo a las harapientas muchedumbres mexicanas, cuyo enardecido patriotismo no perdona al emperador trasatlántico que soñó domeñarlas; preguntadlo al delirio vengador de la insurrección española, en 1808, frente al francés, y preguntadlo al levantamiento en masa de esos mismos franceses, implacables y fieros, contra la Europa que se despeña por sus fronteras.

Como ellos el Mariscal López castigó con el fusilamiento la derrota. Respondió al reto del drama con el drama, que rubrica, en la última línea del último capítulo con la sangre de sus hijos y con su propia sangre. Seis meses antes de su sacrificio épico, el primer gobierno provisorio constituido en la Asunción -saqueada- por los aliados, que estrechamente lo controlan y vigilan, declara "desnaturalizado paraguayo" al mariscal López, lo pone "fuera de la ley" y para siempre lo arroja de su lar, "como asesino de su patria y enemigo del género humano".

Del fondo de la larga, de la interminable diatriba, ha brotado la reacción que justamente abraza dos nombres inseparables: el Paraguay y López. Oírlo decir así os indigna, enfáticos herederos de los frenéticos dogmas unitarios? Es que la historia que vosotros habéis dictado, con voz iracunda, no es la que regirá definitiva el juicio de las generaciones venideras! De otro modo se mira y se ve en la actualidad. Otras luces iluminan el paisaje espiritual y permiten apreciar el significado orgánico de la guerra del 65 y de las causas profundas que la decretaron.

Con lapidar la fama de un pueblo, diciéndolo mil veces bárbaro y otras mil veces inconsciente, y con maldecir al hombre que fue su guía durante cinco años inquebrantables, no se convence, no a los que piensan y razonan. La posteridad se eleva sobre tales miserias. Para el mariscal López ya está en hervor su bronce, como que no existe en América epopeya más grande que la por él forjada, ni en ningún otro escenario de este hemisferio, dióse idéntico espectáculo de estoicismo patriótico. Algo no visto, no pensado, nunca creído!

Estupenda resistencia, superior a las fuerzas humanas, que es el máximo poema de las nacionalidades y de su libertad, escrito en tierras americanas. Habría que romperlo y destruir lo indestructible, para arrancar la formidable figura que emerge de sus delirantes estrofas, prestándoles trabazón y nervio! Monta el caballo negro del infortunio, de

tempestuosas crines y que escupe fuego. Temerario y marmóreo, así penetra el héroe en la historia, sin volver la cara, sin apurar la marcha, sin desmayo, recibiendo a la muerte que a su encuentro viene, espada en mano y viviendo a la patria moribunda que, como él, también se va en sangre!

Junto al friso de esta tragedia esquilina, pasan fugaces, como simples transeúntes, los generales de la alianza. . .

Herrera estuvo en el Chaco, en la crucial instancia en que el Paraguay bajaba otra vez a la liza en defensa de su heredad. Un baluarte de la defensa, el fortín Herrera, enalteció su nombre con el valor de sus defensores. LA de Herrera falleció en abril de 1959.

Fuente: [BREVE HISTORIA DE GRANDES HOMBRES](#). Obra de LUIS G. BENÍTEZ. Ilustraciones de LUIS MENDOZA, RAÚL BECKELMANN, MIRIAM LEZCANO, SATURNINO SOTELO, PEDRO ARMOA. Industrial Gráfica Comuneros, Asunción – Paraguay. 1986 (390 páginas)

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay